



Llorenç Vidal con Aina Aguiló, presidenta de ANPE Baleares, en la celebración del Día Escolar de la No Violencia y la Paz celebrada en Palma de Mallorca.

Llorenç Vidal

“Lo único que puedo decir a los docentes es: ¡Ánimo, no os desaniméis nunca!”.

Llorenç Vidal, poeta, educador y pacifista mallorquín, fundó en el año 1964 el Día Escolar de la No-violencia y la Paz, reconocido por la UNESCO y que se celebra el 30 de enero en todos los centros educativos.

Inspector de educación en Cádiz, Ceuta y Baleares, su labor como pacifista ha merecido el Premio UNESCO de Enseñanza de los Derechos Humanos, el Memorial Juan XXIII de la Paz, y la Cruz de Caballero de la Orden de Alfonso X el Sabio.

ENTREVISTA

Por qué se creo el día escolar de la no-violencia y la paz?

Corrían los principios de los años sesenta y en el sistema educativo español no había nada que hiciera referencia a estos valores y en la UNESCO de lo que se hablaba en aquel entonces no era de educación para la paz en sí sino de educación para la comprensión internacional, idea que tampoco tenía mucha repercusión práctica por no decir ninguna en el sistema educativo español de aquel entonces. Preocupado por

esta situación, pensé que sería bueno abrir una pequeña brecha por donde hacer entrar estos valores en el sistema educativo y se me ocurrió que la conmemoración o aniversario de un pacifista como Gandhi, podía ser útil para ello. Entonces yo era inspector de educación en Cádiz y lo expuse ante unos profesores del Puerto de Santa María y Rota, la idea fue muy bien acogida. El primero de enero de 1964 publiqué en Mallorca, en los cuadernos literarios *Ponent*, un breve llamamiento pidiendo la práctica de

esta jornada dedicada a la no-violencia y la paz, en el aniversario del asesinato de Gandhi, el 30 de enero de cada año. Desde el primer año ya se practicó en Baleares y en Andalucía, y puesto que la prensa pedagógica se hizo eco a nivel nacional se practicó en toda España. Además un sacerdote francés hijo de padres mallorquines, el Abad Joseph Ripoll tradujo el llamamiento al francés lo que hizo tener también repercusión en los países de lengua francesa y me encontré con que una iniciativa comenzada con timidez, comenzó a divulgarse internacionalmente.

¿Cuáles son los objetivos de esta jornada?

El objetivo fundamental es despertar la conciencia de los educandos (y educandos somos todos a lo largo de nuestra vida) a los valores del amor universal sin distinción de raza, lengua, nacionalidad, ideología, religión, concepción de la vida o manera de ser individual; de la no-violencia entendida como respeto activo por todas las formas de vida y como renuncia a dañar a los demás seres por medio del pensamiento, la palabra o la acción; y de la paz positiva, como resultado del respeto por los derechos humanos.

¿Está muy difundido?

Actualmente se pone en práctica en centros educativos de todos los países, hasta tal punto que para los países que tienen calendarios escolares de hemisferio sur, puesto que ahora coincide con sus vacaciones de verano, se ha tenido que buscar una fecha alternativa y se sugiere que sea el 30 de marzo o alguna fecha que según cada país encuentre oportuno.

¿Qué sentido tiene la paz y la no-violencia?

La educación en los valores de la amistad, la paz y la no-violencia deben comenzar desde la infancia y desarrollarse en primer lugar en los ámbitos inmediatos como son la familia, la escuela y la comunidad local, para después extenderse a niveles más amplios, lo contrario sería comenzar la casa por el tejado.

ANPE está trabajando para que aumente el reconocimiento social de la labor docente. ¿Le parece oportuno este mensaje?

No sólo me parece oportuno este mensaje, sino además urgente. La labor docente en la sociedad occidental y concretamente en la española ha sufrido

“De la importancia que tiene la función educadora para el ser humano debe arrancar la reivindicación del reconocimiento social del docente”.

desgraciadamente en los últimos años un deterioro en su consideración y reconocimiento social, aunque, por suerte, se mantiene íntegra en los valores que le son inherentes. Y a partir de estos valores que le son inherentes, derivados de la importancia que tiene la función educadora para el ser humano individual y socialmente considerado, así como para la sociedad misma de la que forma parte, es desde donde debe arrancar la reivindicación de su reconocimiento social. Y para reivindicar este reconocimiento deberían trabajar al unísono y cada sector desde la perspectiva que le es propia, el magisterio y el profesorado, las familias, los sindicatos, los colegios y asociaciones profesionales, las autoridades políticas y todos los agentes educativos, si realmente queremos que la institución educadora, en sus distintos niveles y modalidades, actúe con la autoridad, el prestigio y la solvencia que requiere una sociedad plural y democrática.

Nos gustaría invitarle a dedicar unas palabras a los maestros y profesores.

Quisiera, primeramente, agradecer al magisterio y al profesorado el apoyo voluntario y desinteresado que, desde 1964, año de su fundación, vienen prestando al “Día Escolar de la No-violencia y la Paz” (DENIP), ya que son ellos quienes lo han hecho una realidad en la práctica educativa a nivel local, regional, nacional e internacional. Y, en segundo lugar, pedirles que no olviden nunca que un día no basta y que la educación en los valores del amor, la fraternidad y amistad universal sin distinción de raza, lengua, nacionalidad, ideología, opción personal de vida, etc., en la compasión hacia todos los seres, en la tolerancia de las diversidades, en la solidaridad, en el respeto por los derechos y los deberes humanos, en la no-violencia y en la paz debería ser, aunque difícil, una labor continuada y permanente acomodada a la personalidad individual y al nivel evolutivo de cada educando. Sé que muchos de nuestros compañeros así lo entienden y que se esfuerzan en hacerlo en su silencioso trabajo de cada día... Por eso lo único que puedo decirles es: ¡Ánimo, no os desaniméis nunca y adelante! ¡Adelante!

“La educación en los valores de la amistad, la paz y la no-violencia deben comenzar desde la infancia”.